EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
25 de noviembre de 2021

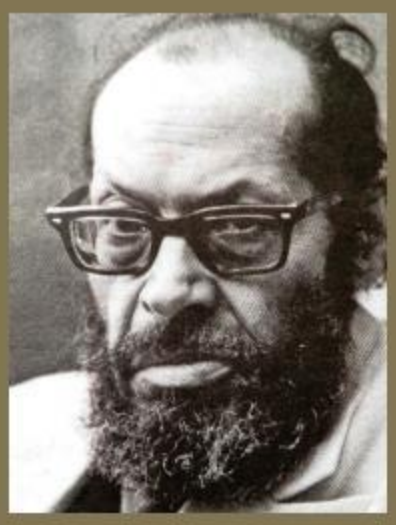
NRO. 5

Soy,
y no soy
a la vez,
conocimiento
de la tumba;
la tumba es
cristal
inconmovible,
y el ser es
desde el
momento
en que tiene
la capacidad
de morir.

JAIME SAENZ
(1921-2021)

- EDICIÓN HOMENAJE A JAIME SAENZ
- HISTORIAS, POEMAS E IMÁGENES DEL POETA
- MARÍA JOSEFA MUJÍA, LA LUZ POÉTICA

JAIME SAENZ GUZMÁN, la historia de un hombre frente a su obra



La historia de Jaime Saenz comienza el día que nació en La Paz, Bolivia, el 8 de octubre de 1921, el mismo año verían la luz el poeta Oscar Alfaro, el periodista Huáscar Cajías, el escritor Joaquín Aguirre Lavayén y el ensayista político Jorge Alejandro Ovando Sanz.

Fueron sus padres Genaro Saenz Rivero y Graciela Guzmán Lazarte. Vivió sólo con su madre. Cursó el básico inicialmente en el colegio 'La Salle' (1927) y luego pasó a la Escuela 'México' donde tuvo como profesores a Juan Capriles y a Gregorio Taborga; cursó la secundaria en el Instituto Americano (1933). Hacia 1937 trabajó como redactor del diario 'La República'.

A fines de 1938 viajó a Alemania con una delegación de jóvenes invitados por el gobierno alemán, permaneciendo allí hasta 1939. Tras el fallecimiento de su madre, vive con su tía Esther, quien sería su única compañera hasta el final de sus días. Trabajó como redactor de la Agencia de Informaciones 'Reuters' (1942-1943), luego se incorpora a la oficina de USIS de la Embajada de EEUU como Jefe de la División de Prensa (1944-1952). Posteriormente es corresponsal de 'McGraw-Hill World News' de Nueva York (1945-1970).

Tuvo dos hijos con la alemana Erika Kessberg, el primero murió a los tres días, y la segunda (Jourlaine que nació el 9 de septiembre de 1948) sólo acompañó a Saenz por un año hasta que la madre se la llevó de regreso a Alemania.

En abril de 1952 participa fusil en mano de la revolución, y luego trabaja como redactor de la Dirección de Informaciones de la Presidencia de la República (1953-1955). Creó y dirigió varias revistas literarias entre ellas 'Vertical' (1965-1972). Fue docente de la carrera de literatura de la UMSA (1970-1986).

Vivía todo el tiempo de inquilino, hasta que en 1982 le fue otorgado en préstamo por parte de la Alcaldía paceña la denominada hoy 'Casa del Poeta', ubicada en la zona de Miraflores, allí pasaría sus últimos años; allí estarían los denominados 'Cuartos' que albergarían los 'Talleres Krupp'. Allí falleció el 16 de agosto de 1986.

Fue un habitante de la noche paceña, de los barrios y lugares marginales y profundo conocedor de su gente. A decir de Blanca Wiethüchter, Saenz es "el más importante escritor de la segunda mitad del s. XX, punto de partida y modelo de una nueva escritura, valorada a veces como vanguardista y surrealista".

Luis H. Antezana afirma que "El mundo de Saenz es, por supuesto, escritura. Pero, él la realizó entrelazándola con su vida cotidiana. /.../ Su leyenda es sólo la lectura de una de sus varias obras: de aquella que escribió con lo que llamamos el vivir de cada día".

En 1989 tras tres años de su fallecimiento, el Dr. Arturo Orías quien fuera albacea de Saenz, compartió la siguiente anotación que hizo Saenz en uno de sus libros de lectura: "Hay una fatalidad, el signo fatídico de un hombre que se debe a su obra, frente a la obra, ninguna otra cosa tiene valor: mujer, lujo, gloria, dinero... nada vale, ninguna cosa frente a la obra, ni siquiera la propia vida".

JAIME SAENZ en la tarea de recorrer esta distancia entre la vida y la muerte. La primera foto es de Ultima Hora (1980) y la segunda de la tumba del poeta (2018).

El Aparapita
Es un emprendimiento del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Ilustración de tapa: Gonzalo Llanos Cárdenas (Golla)
Colaborador: Homero Carvalho Oliva
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita

RECUERDO

LA TÍA ESTHER, el ángel de la guarda de Saenz

Esther Guzmán Lazarte fue hermana de la madre de Saenz, Graciela Guzmán. De joven la Tía Esther trabajó hasta jubilarse en la empresa de correos de Bolivia. De no haber sido ella –se dice- la trayectoria de Saenz no habría sido lo que fue. Saenz le dedicó un poema titulado 'Ayer ha hecho frío' en que le dice: "Ayer ha hecho frío, de sol a sol, anoche ha llovido, toda la noche. Y hoy ha atardecido, horas y horas / –allá lejos, en tu mirada, se adivinaba no sé qué silencio. La soledad de tu vida te acompaña, toda la vida; ni siquiera tu persona –sólo tu sombra. Y todavía buscas; y todavía esperas; y todavía crees; y te levantas temprano –y sales a comprar, y guardas la llave, y cruzas la calle, con ojos perdidos en el mundo; y tiene una fe que es ya un milagro. Cuando tú te vayas, la fe ya no tendrá fe". (Foto: Pintura de Ricardo Pérez Alcalá, 1989).

LA FOTO HISTÓRICA

LOS AMIGOS DE SAENZ: Hugo Ríos, Alberto Villalpando, Saenz y Jesús Urzagasti. La foto pertenece al archivo de Villalpando y fue publicada en el suplemento 'La Hormiga Eléctrica' 24, del 18.08.1991, p. 3

25 DE NOVIEMBRE

MARÍA JOSEFA MUJÍA, la luz que trae la poesía

El panorama de la poesía boliviana de la primera mitad del siglo XIX, aquella generación que le correspondió acompañar el nacimiento de Bolivia y observar sus primeras acciones constructivas, tuvo por nombres notables a Ricardo José Bustamante, Manuel José Cortes, Mariano Ramallo y otros, en ese selecto grupo gano su espacio propio María Josefa Mujía, valorada por algunos estudiosos como la primera poetisa del romanticismo boliviano.

María Josefa Mujía Estrada nació el 25 de noviembre de 1812 en la ciudad de Sucre. Según se anota en el Diccionario Histórico de Bolivia dirigido por Josep Barnadas, Mujía fue hija de un coronel español, de quien quedó huérfana todavía niña; su infancia transcurrió entre los vaivenes de la guerra de la independencia y su formación literaria fue de carácter autodidacta. Quedó ciega a los catorce años, circunstancia que tiñó toda su producción poética.

Alguien que conoció de cerca la vida y obra de María Josefa Mujía fue el renombrado historiador Gabriel René Moreno, quien en sus estudios de literatura anota sobre la autora: "Dotada de clara y precoz inteligencia, hizo en su infancia sorprendentes progresos en su educación y en el estudio de varios idiomas. Cuando se hubo retirado del colegio y principiaba a dedicarse con entusiasmo a la lectura y al estudio de las bellas artes, la muerte de su padre produjo en su alma el más profundo dolor, causándole ese continuado llanto la pérdida absoluta de la vista a la edad de 14 años. Desde entonces principia para la joven una vida de lento martirio y de triste soledad, en que su existencia se consume poco a poco, agitada de vez en cuando por las desesperadas ansias de ver. La familia que ha tratado en lo posible de dulcificar a la pobre ciega sus infortunios, le ha facilitado los medios de continuar entretenimientos literarios, y su hermano Augusto, que llegó a ser objeto del más tierno cariño de la joven, era el lector unas veces y el escribiente otras en estos trabajos".

Lo bibliógrafos registran que Mujía publicó dos textos que son: Correspondencia de un ciego a una ciega (con Pedro Alera, Perú, 1867) y Canto a la Virgen Santísima del Rosario (1869). Sin embargo no sería por esta obras que pasaría a la historia, sino por aquellos poemas sueltos titulados: 'La ciega' y 'El árbol de la esperanza'.

Ella falleció en Sucre en 1888.

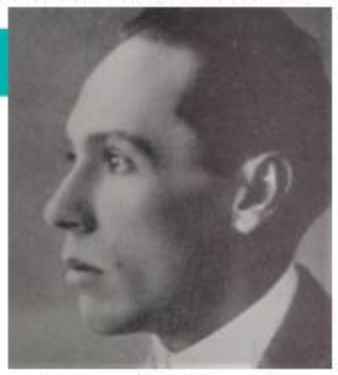
26 DE NOVIEMBRE

SATURNINO RODRIGO

El escritor, dramaturgo, periodista y educador Saturnino Rodrigo Cárdenas nació el 26 de noviembre de 1894 en Potosí, Bolivia, y falleció en La Paz en 1988. Es autor de dos novelas, un libro de cuentos, cuatro de teatro, además de una antología sobre cuentistas bolivianos. A decir de Juan Quirós, "La actividad literaria de Saturnino Rodrigo trazó una parábola de más de setenta años. Muy bien se puede asentar en este insigne miembro de la Academia Boliviana de la Lengua…"

27 DE NOVIEMBRE

ENRIQUE CONDARCO



Escritor y periodista, Enrique Condarco Sierra nació en Oruro el 27 de noviembre de 1885. Ramiro Condarco Morales dijo de él: "Como Tadeo Haenke y como Agustín Aspiazu, fue un espíritu desmesurado y excepcional, y, como ellos, un verdadero ilustrado en la cabal acepción del vocablo. Fue, en Bolivia, el más grande ilustrado de su tiempo. Cultivó desde la astronomía hasta la medicina legal, no sin pasar por la sociología y la antropología. Fue pintor, músico, escritor, expositor de cátedra y uno de los más destacados pensadores..."

29 DE NOVIEMBRE

SISINIA ANZE TERÁN

Novelista, poeta e investigadora de la historia, Sisinia Anze Terán nació el 29 de noviembre de 1974 en Cochabamba. Es autora de cinco novelas, un libro de poemas y una historia novelada sobre Juana Azurduy de Padilla. En su poema 'Acoplamiento exacto', dice en parte: "Despierto al calor de tu contacto, luz del alma, primavera renovando vidas, sementera de candente revelación, color e impacto. Ya no eres altruismo abstracto, te conviertes en labor que se apodera de mi sentido sediento, enredadera de la alianza, el abrazo, acoplamiento exacto.".

28 DE NOVIEMBRE

Emilio Villanueva

Considerado como la figura cumbre de la arquitectura boliviana del siglo XX, Emilio Villanueva Peñaranda nació en la ciudad de La Paz el 28 de noviembre de 1884. Hizo estudios en la Facultad de Ciencias Físicas Matemáticas del Instituto Nacional y en la Universidad del Estado, de Santiago de Chile, titulado como Ingeniero Arquitecto (1907). De retorno en Bolivia trabajó como director de Obras Públicas de la ciudad de Oruro, luego ocupó el mismo cargo en La Paz. Participó entonces de varios concursos de arquitectura realizados en Bolivia y ganó una mención honrosa en la Exposición Panamericana de Arquitectura de Montevideo. Rector de la UMSA (1929) y fundador de la Carrera de Arquitectura (1943). Entre sus obras notables están el Hospital General, el Palacio Consistorial y el stadium 'Hernando Siles'. Falleció en 1970.

30 DE NOVIEMBRE

TERESA GISBERT

La arquitecta e historiadora del arte boliviano Teresa Gisbert de Mesa nació el 30 de noviembre de 1926 en la ciudad de La Paz. Estudió arquitectura en la UMSA (1950). Se especializó en restauración e investigación del arte en el Instituto Velásquez de la Universidad Complutense de España (1953). Fue directora del Museo Nacional de Arte de La Paz (1971-1975) y del Instituto Boliviano de Cultura (1986-1989). Falleció el año 2018.

EN EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SAENZ

LA HISTORIA de una dedicatoria

Por Homero Carvalho Oliva

Jaime Saenz es, sin duda alguna y por mérito propio, uno de los grandes escritores bolivianos. En la década de los ochenta Jaime era un escritor de culto, un halo misterioso lo rodeaba y no era fácil llegar a él porque un círculo de hierro lo impedía; sin embargo, el gran poeta siempre acogía a los que lograban romper ese anillo de seguridad. En el año 1983, un buen amigo, Germán Gaymer, le llevó mi primer libro, que acababa de ser publicado y, después de leerlo, el autor de "Al pasar un cometa" y "La noche", le dijo que quería conocerme, fue así que llegué hasta los Talleres Krupp, que era un cuarto de la casa en el barrio de Miraflores que le había otorgado el municipio paceño para que el escritor de "Felipe Delgado" tenga donde vivir, hoy esa casa es un centro cultural.

En los ya famosos Talleres se conversaba de todo y de nada, se jugaba cacho, se consumían bebidas alcohólicas y otras cosas, hasta que el sol espantaba a los contertulios. La vida y la obra de Jaime lo convirtieron en un personaje mítico, de esos que las grandes ciudades engendran y ahora se cuentan muchas cosas del poeta, verdaderas y falsas. Sobre el poeta de la noche se han escrito poemas, cuentos, ensayos, conferencias académicas, se pusieron en escena obras de teatro, se cantan cuecas, se realizaron películas y documentales, se inauguraron calles y plazas, hay de todo y para todos y así será hasta la eternidad. Para mí, Saenz es La Paz, la ciudad que me crió y amo entrañablemente, con este párrafo del gran poeta Jaime Saenz, del libro Imágenes paceñas: "En efecto, nadie puede negar que La Paz es una ciudad andina; y como tal subsistirá. Así nos lo asegura el espíritu rector que habita la montaña. Esta ciudad no se verá desvirtuada, no dejará de ser lo que es. No morirá. Cosa tal no ocurrirá, sino con la desaparición del último paceño sobre la Tierra y perdónesenos la vehemencia".

La verdad es que yo lo visité tres veces en su casa y en una de esas me autografió este y otros libros suyos, también participé del taller de escritura que dirigía en la UMSA. No fuimos amigos, en la verdadera extensión de la palabra, él era un gran escritor y yo un joven con muchas ilusiones de llegar a serlo que lo admiraba por su talento. Sin embargo, tengo un gran amigo que nunca se jactó de la sincera y profunda amistad que sostuvo con Jaime, mi amigo es el poeta paceño Álvaro Díez Astete.

Santa Cruz, noviembre de 2021

SAENZ, el visitante profundo en La Paz

Por Stefan Baciu

No creo que más de una docena de "entendidos" y lectores de poesía hayan oído hablar del poeta que de deseo presentar, y si en este sentido me engaño, muchísimo me alegraría, pues, en realidad, Jaime Saenz -es el nombre del poeta- merece y debe ser conocido y leído, puesto que a mi juicio es uno de los más originales poetas de Latinoamérica.

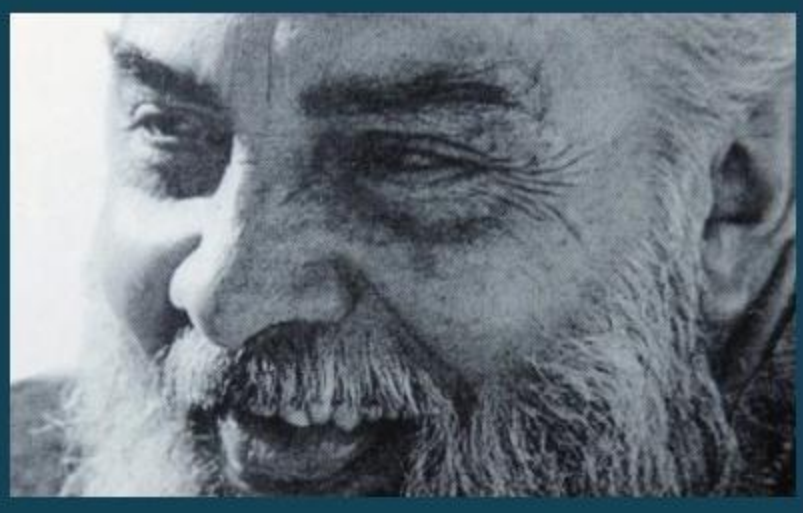
Jaime Saenz es todo un poeta hecho y derecho, -y aún más- uno de los más notables de aquellos que suelo llamar "parasurrealistas", tal vez el más personal entre todos, formando un estupendo trío con Juan Sánchez y Roberto Juarroz.

Al leer los libros de Jaime Saenz, un aspecto casi inexistente en la obra de los demás poetas hispanoamericanos me ha llamado la atención: esta poesía de grande tensión, que forma un universo en sí, casi como habría soñado el filósofo Leibniz, está llena de pepitas brillantes, como el más precioso mineral: se trata de oro muy "a la Saenz", y este oro son aforismos que abundan en su poesía, sin hacer de ella una filosofía incomprensible. Mucho al contrario, lo aforismos dan a esta poesía un aire vertical, extraño, totalmente suyo, puesto que el poeta Saenz duerme, de ojo abierto, un pensador en el más puro sentido de la escritura surrealista. Naturalmente que se trata de otra "verticalidad" que aquella de Roberto Juarroz. En este sentido, la poesía de Saenz es "explosiva", con el mismo potencial de aquella del "mandragórico", Gómez Correa, autor de la excelente auto-definición.

(Tomado de Semana de Ultima Hora, La Paz, 04.06.1982, p. 12-13)

SAENZ, pensando en el ganglio y el pie

Por Oscar Soria Gamarra



Una de las etapas de Jaime fue la del misterio. En esa época tomó contacto con médicos y estudiantes de la Facultad de Medicina. Le llamaba la atención el ganglio. Qué es el ganglio, se preguntaba. Y como el ganglio transmite sensaciones, viene a estar en la vía del conocimiento de las sensaciones humanas. Entonces el ganglio era para Jaime el misterio, la puerta del misterio. Intimando con los alumnos de Medicina, Jaime visitó muchas veces la morgue y se hizo explicar qué papel jugaba el ganglio en un individuo. Era una pieza del cuerpo humano tan especial, tan misteriosa…

En una ocasión, seguramente en una de sus visitas a la morgue, Jaime se había robado un pie humano. Manejándolo en un paquete se dispuso a hacer visitas a cuatro o cinco de sus amigos. Había estado en la casa de Ricardo Bonel y luego en la de mi hermano. En todas se repetía la misma cosa: entraba Jaime con el paquete en la mano y saludaba. Luego, indefectiblemente venía la pregunta de rigor: "Y Jaime qué trae usted en ese paquete". "Adivine", respondía Jaime. Y los circunstantes decían cualquier cosa tratando de adivinar. Entonces Jaime descubría su paquete. Se escuchaban gritos. Era una sorpresa desagradable, impresionante en todo caso. Jaime agarraba el pie humano, lo envolvía y se despedía. Igual cosa ocurrió en la casa de mi hermano, nuevos gritos, nuevas admiraciones y, Jaime con su pie humano llegó hasta mi casa. Como era de rigor, mi señora le preguntó: "Qué está usted llevando en ese paquete, qué nos ha traído". "Adivine señora" replicó Saenz. "Tratándose de Jaime Saenz tendrá que ser una cosa muy especial" dijo mi señora. "Efectivamente señora, adivine" volvió a decir Jaime. "Oiga Jaime, a mí se me imagina que en ese paquete podría haber un pie humano" comentó mi señora. Esta vez los gritos fueron de Jaime; se pegó una gran sorpresa.

Yo no sé, fue una intuición muy aguda, una transmisión de pensamiento. No sé, pero acertó. Jaime quedó impresionadísimo. Entonces mi señora le dijo: "Jaime, yo sé una cosa y se la voy a decir. Primero, es una lástima y una falta de respeto la que usted ha cometido separando este pie de un cadáver. ¿Le gustaría que después de muerto su vaya a ser motivo de isas o experiencias como la que de esta noche? No Jaime, eso es muy triste y usted no debe hacer esas cosas. Yo le ruego que devuelva este pie a la morgue, al cuerpo de donde proviene". "Si señora, voy a hacerlo, voy a hacerlo", dijo Jaime.

(Tomado de Presencia Dominical, 15.03.1986, p. 6)

El JAIME

Por Blanca Wiethüchter

MEMORIA SOLICITADA

He sido su amiga desde que lo conocí hasta su muerte. Lo que fue un privilegio. Es cierto, que con altas y con bajas. Hubo épocas intensas en las que nos veíamos con mucha frecuencia. Hubo otras, más distantes, en las que sólo de vez en cuando compartíamos el tiempo; pero también hubo épocas de franca lejanía, de "hielo" como decimos popularmente, que se expresaba a través de una silenciosa negativa de responder a mis llamadas con un lacónico e infinito gesto descolgado.

En esas circunstancias, aunque una tenía ganas de "hacerse la del otro viernes", para siempre jamás, lo cierto es que de una manera o de otra estaba pendiente de él. Era imposible no estarlo. Su soledad me hería y me importaba su amistad, a lo que se sumaba el que mis amigos, los más cercanos, estaban tan involucrados con Saenz, como yo misma.

(Tomado de Memoria Solicitada, 1989, de Wiethuchter, p. 15)

POEMAS
de JAIME SAENZ

CÓMO TE AMO
Aniversario de una visión (1960)

No me atrevo a mirarte para
no quedarme dentro de ti,
y no te alabo para que no pierdas
la alegría
-Tu extravagancia me asombra
y me regocija,
y es mi pan de cada día
-cuando llueve, de tus hombros salen
gritos al girar de la cabeza,
y te acaricias las mejillas
y das palmadas que resuenan
en el agua en el viento y en la niebla
-¡cómo te amo me asombra!,
yo te echo de menos
a tiempo de escucharte,
una música sepulcral se pierde
en el olvido y muerte sale de ti,
a los músicos se les aparecen
las imágenes amadas
cuando escuchas tú
–todo el tiempo, los músicos se ale-
gran del silencio
cuando escuchas tú.

Fragmentos tomados de Aniversario de una visión (1960) de Jaime Saenz. p. 10

AL CONSTRUIR ALGO...
El Escalpelo (1955)

Al construir algo sobre las condiciones de la luz y de la sombra, no hablo del color negro, sino del negro mismo, del negro humano, ese con sombrero redondo y mirada aturdida, a quien tanto quiero. Este negro, evidentemente, tiene la mirada aturdida, y se detiene en cada colina del mundo para ajustarse bien el sombrero sobre la frente sudorosa, sin presentir que su encéfalo tiene frío. Este negro no sabe de las condiciones de la luz y de la sombra. Hay imitaciones de negro en el sueño y un negro en todos nosotros.

Las condiciones de la luz y de la sombra facilitan el ingreso a un ámbito donde se escuche la melodía. Un alarido estupendo hace que te dé frío en la espalda, y otro alarido te hace escuchar el color mordoré: una melodía para ti. Puedes oírla con el sentimiento profundo de la mecánica; cómo viaja uno. De las manos de un niño como de las manos de un viajero con las ojeras azules.

Tomado del libro El Escalpelo (1955) de Jaime Saenz. p. 80-81

A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS...
Muerte por el tacto (1957)

Yo te digo: te esperaré
a través de todos los tiempos.
Siempre estaré aquí o allá,
estaré siempre en ti
como en las cosas
y tú sabrás cuando te rodees
de la melancolía por el tacto.
Yo estaré siempre:
conocerás que estoy, por el tacto;
siempre estaré en ti,
aunque tú no hayas,
porque cuando no hayas,
sabrás siempre que no eres.
En la espera de ser,
estaré siempre.
En ti me quedo yo, confiado,
y olvido de mí, y me cierro,
y me vierto, y amo a todo
y renuncio a todo.
Yo me quedo en ti
porque así es mágico...

Tomado de Obra Poética (1975) de Jaime Saenz, p. 113

ESTOY SEPARADO DE MÍ...
Recorrer esta distancia (1973)

Estoy separado de mí por la distancia en que yo
me encuentro;
el muerto está separado de la muerte por una
gran distancia.
Pienso recorrer esta distancia
descansando en algún lugar.
De espaldas en la morada del deseo,
sin moverme de mi sitio
–frente a la puerta cerrada,
con una luz del invierno a mi lado.

En los rincones de mi cuarto,
en los alrededores de la silla.
Con la indecisa memoria que se desprende del
vacío
-en la superficie del tumbado,
el muerto deberá comunicarse
con la muerte.
Contemplando los huesos
sobre la tabla, contando las oscuridades con mis
dedos a partir de ti.
Mirando que se estén las cosas,
yo deseo.
Y me encuentro recorriendo
una gran distancia.

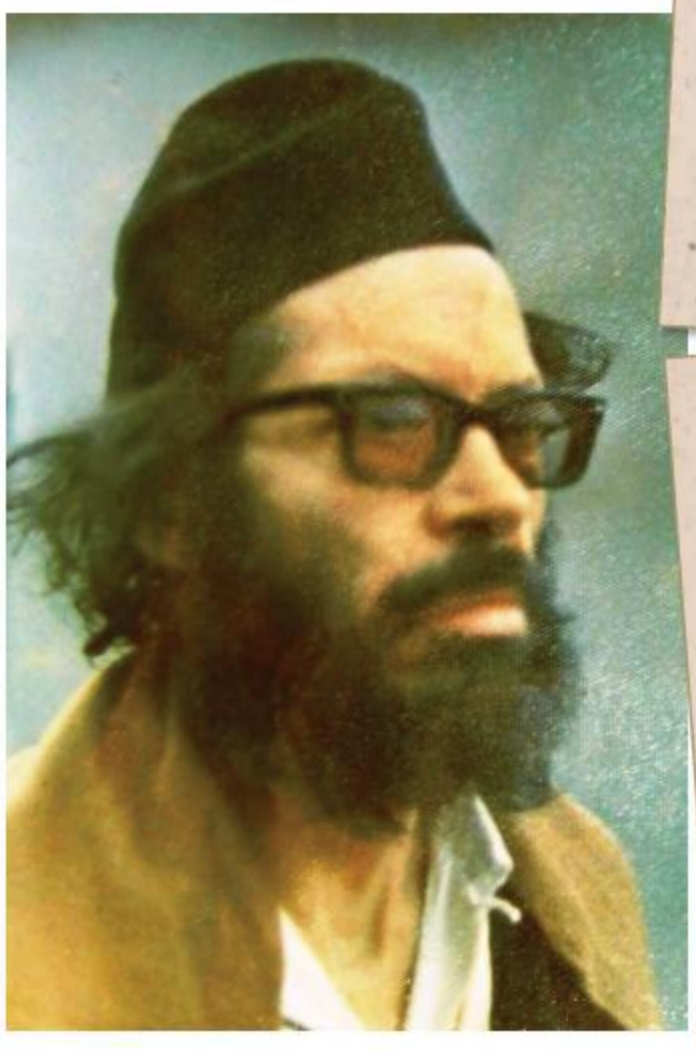
Tomado de Recorrer esta distancia (1973) de Jaime Saenz. p. 9-10

COMO UNA LUZ
Visitante profundo (1964)

Llegada la hora
en que el astro se apague,
quedarán mis ojos
en los aires que contigo fulguraban.
Silenciosamente
y como una luz
reposa en mi camino
la transparencia del olvido.

Tu aliento me devuelve a la espera
y a la tristeza de la tierra,
no te apartes del caer de la tarde
-no me dejes descubrir
sino detrás de ti
lo que tengo
todavía que morir.

Tomado de Obra poética (1975) de Jaime Saenz. p. 193



LOS LIBROS DE POESÍA que llevan la firma de Jaime Saenz suman hasta doce. Escribió versos desde su temprana juventud.

EN LO ALTO DE LA CIUDAD
Al pasar un cometa (1982)

Una noche en una calle bajo la lluvia en lo alto
de la ciudad oscura con el ruido a lo lejos
es seguro que suspirará yo suspiraré
tomados de las manos por un gran tiempo
en el interior de la arboleda
sus ojos claros al pasar un cometa
su cara llegada del mar sus ojos en el ciel
mi voz dentro de su voz
su boca en forma de manzana
su cabello en forma de sueño
una mirada nunca vista en cada pupila
sus pestañas en forma de luz un torrente de fuego
todo será mío dando volteretas de alegría
me cortaré una mano por cada suspiro suyo
me sacaré un ojo por cada sonrisa suya
me moriré una vez dos veces tres veces
cuatro mil veces hasta morir en sus labios
con un serrucho me cortaré las costillas
para entregarle mi corazón
con una aguja sacaré a relucir mi mejor alma
para darle una sorpresa
los viernes por la tarde...

Tomado de Al pasar un cometa (1982) de Jaime Saenz. p. 13-14

EL OTRO LADO DE LA NOCHE
La Noche (1984)

En realidad, el otro lado de la noche
es un dominio sumamente extraño,
Y es el alcohol quien lo ha creado.
Nadie puede pasar al otro lado de la noche;
el otro lado de la noche es una región prohibi-
da,
y sólo podrán entrar en ella los sentenciados.
¿En qué consiste el otro lado de la noche?
El otro lado de la noche consiste en que la
noche, simple y llanamente,
se te entra por la espalda y se posesiona de tus
ojos, para mirar con ellos lo que no puede mirar
con los suyos.
Entonces ocurre una cosa muy rara:
en determinado momento, tú empiezas a mirar
el otro lado de la noche,
y muy pronto llegas a comprender que éste
se halla ya dentro de ti.
Más esto, por supuesto, es algo que se da en los
grandes bebedores.

Tomado de La Noche (1984) de Jaime Saenz, p. 17-18

SAENZ en imágenes

LOS ARTISTAS retratan al poeta

Son muchos los artistas que le han dedicado su tiempo a retratar a Jaime Saenz, quizás la serie más numerosa sea la realizada por Ricardo Pérez Alcalá y presentada en 1989 en la Galería EMUSA, del que aquí reproducimos una muestra. El autorretrato de Saenz es una pauta de la capacidad de dibujante del mismo.

AUTORRETRATO DE JAIME SAENZ. Fechado en 1973 y dedicado a Blanca Wiethuchter. Publicado en 'La Hormiga Eléctrica' de 18.08.1991, p. 1

RETRATADO POR ARTURO BORDA. Lleva la inscripción: "Al compañero Jaime Saenz". 28 de septiemrbre de 1944 (Del archivo de Alfonso Barrero)

JAIME SAENZ CON EL SACO DE APARAPITA. Así retratado por la artista orureña 'Agnes'. (Publicado en Presencia Dominical, 09.11.1986, p. 1)

SAENZ CON EL SACO DE APARAPITA. Un dibujo del maestro potosino Ricardo Pérez Alcalá. Fue expuesto en la galería EMUSA en 1989.

RETRATADO POR ENRIQUE ARNAL. El pintor potosino fue uno de los artistas cercanos al poeta. (Del archivo de Alfonso Barrero)

"LA CICATRIZ DE SAENZ: EL OLVIDO", así titula esta obra del paceño Edgar Arandia Quiroga, realizada este año 2021. (Foto: Museo del Aparapita)

RETRATADO POR JAVIER FERNÁNDEZ. El artista paceño cuyos temas paceños destacan en su obra, ha realizado este trabajo el año 2013.

SAENZ RETRATADO POR MIGUEL BURGOA. Obra del pintor paceño instalado en la Av. del Poeta, en La Paz. (2012)

FELIPE DELGADO, en términos del propio Jaime Saenz

En diciembre de 1978 Jaime Saenz fue entrevistado por Blanca Wiethüchter, Ramiro Molina y Antonio Birbuet en torno a su novela Felipe Delgado (1979), diálogo que fue publicado por la revista 'Hipótesis' del mismo año. Aquí sus palabras.

Esta novela se ambienta aquí, en la ciudad de La Paz. Es una novela larga, tiene cuatro partes. Se llama Felipe Delgado, porque el personaje central se llama así. Es una novelas de desarrollo. En 1929, hasta 1931, 32. Por razones de perspectiva. Hay una cuestión, que podría parecer inquietante y tal vez extraña a primera vista, por el hecho del desarrollarse esa novela en ese período, cuando yo era en esos años apenas un niño. ¿Cómo se puede conjugar esto con el hecho de que yo siempre he dicho que uno debe escribir siempre sobre lo que conoce y ha vivido? Habría una contradicción, pero eso es solo aparente, es por razones de perspectiva. Lo cual me ha facilitado muchas cosas; no por comodidad ni por conveniencia, sino por razones de perspectiva. Hubiera podido situarme en otras épocas, pero ocurre en esa época, justamente, porque me ha dado una medida de un cierto estar, un cierto haber estado en el tiempo, para mirarlo desde aquí. Esto no quiere decir que la novela sea autobiográfica ni mucho menos.

Pero yo noto lo siguiente: como estoy dentro de la perspectiva, dentro de la novela, a veces me resulta un poco difícil referirme a ella en términos objetivos, me resulta incómodo, digamos, embarazoso referirme a ella; no lo digo solo por ahora, sino siempre al referirme a mi propia obra.

Hay el sabor de la época, naturalmente; los recuerdos que uno tiene como tales siempre persisten. Los más vívidos son aquellos que se tienen en la infancia, en la niñez. Esos recuerdos forman el ser de uno, quieras o no: todo lo que uno ha vivido, ha presenciado, ha visto… esta es la primera formación que uno ha tenido, irremediablemente.

Pero, tampoco es un evocar: es un situar las cosas. Para el planteamiento, esto me ha ayudado mucho; lo digo con toda sinceridad. Lo que yo había sentido, lo que yo había conocido me ha servido para planear las bases, el sustentáculo o continente de lo que tenía que escribir. Estando todo esto bien sentado, empezar a narrar era ya cosa de no ofrecía mayor problema.

En la poesía, la imagen está dada, está ahí; pero, en una novela, la imagen tiene que estar en movimiento, aquí la imagen es una dinámica más bien, es una acción continua, es una palpitación, es un moverse, es un vivir y es un morir.

En todo esto hay una cuestión inquietante que me gustaría referirme brevemente. Habiendo escrito MUERTE POR EL TACTO hace muchos años, de pronto me quedé desconcertado a cierta altura, porque –me dije—hay muchas cosas aquí adentro, y es necesario darles movimiento, animarlas, el "hágase la luz" y que salgan al mundo, que adquieran vida propia los contenidos que están aquí; con la poesía no podré lograrlo, solamente con la novela. Ahí surgió el germen de Felipe Delgado.

La novela es un revelar, inclusive para mí mismo, todo aquel contenido que estaba ahí petrificado, hermético. Sobre el vínculo entre lo que significa poesía y el género novela, es una confirmación de la obra y, por ende, de la unidad de la obra, del propósito de la obra y todo lo demás.

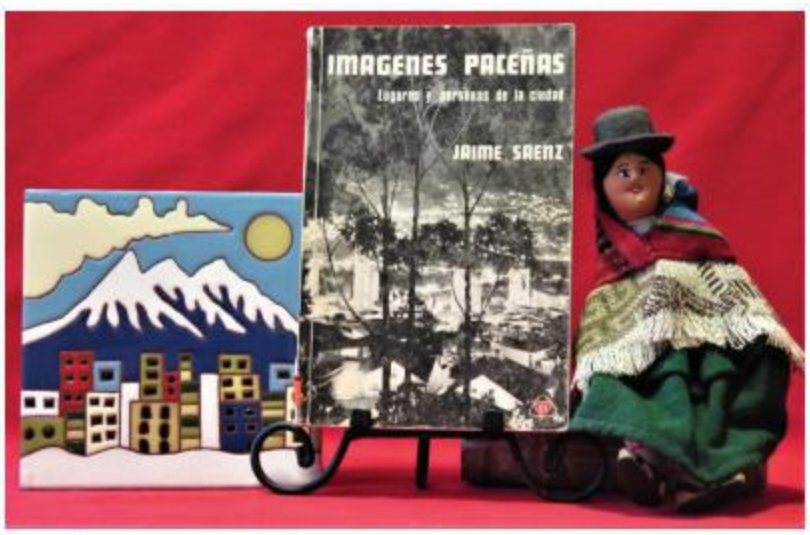
Jaime Saenz ha publicado dos novelas, doce poemarios, cinco de narrativa y una pieza de teatro; muchos impresos tras su fallecimiento.

VIDAS Y MUERTES (La Paz, 1986). A decir de Carlos Coello Vila (1987): "El libro está destinado sólo a una rara especie de seres: los que aún se sobrecogen ante un crepúsculo; los que sienten el malestar de la existencia; los que son capaces de establecer un diálogo profundo con los muertos; en fin, para todos aquellos que pueden alcanzar el júbilo. No es, pues, un libro escrito para hombres satisfechos, orondos, hinchados o hueros. Es un legado de vida… de vida espiritual".

PROSA, POESÍA Y CUENTO

EL ESCALPELO (La Paz, 1955). Aquiles Nazoa (1957) lo ha valorado: "Libro del más puro ensueño, libro de duermevela, de poesía maldita y de tristeza, su nocturnidad satánica, cruzada a veces por las más claras imágenes, y sus temas obsesivos, parecen más bien recoger ecos remotos de los 'Cantos de Maldolor', pertenencias de un Lautremont más lírico que se nos devolviera remodelado en las experiencias formales de Joyce y Max Jacob".

LA NOCHE (La Paz, 1984). El escritor y periodista Rubén Vargas Portugal en la contratapa del mismo libro escribe: "El trabajo poético encuentra en La Noche, el espacio de nuevas revelaciones, la oportunidad de un desplazamiento y un encuentro. La vida y la muerte, la ciudad y el tiempo, confluyen y se transfiguran ante una presencia inquietante y misteriosa: el cuerpo. La Noche es la indagación poética de la realidad del cuerpo. El cuerpo como realidad primera de la condición humana, pues es el cuerpo el espacio donde se suceden la vida y la muerte, la búsqueda y el encuentro".



IMÁGENES PACEÑAS (La Paz, 1979). Rubén Vargas Portugal (2012) definió: "la ciudad que quiere retratar el escritor responde a la misma dialéctica que pone en movimiento toda su obra. Hay una realidad aparente, superficial, y hay una realidad verdadera, profunda. Así, hay una ciudad aparente –que 'se exterioriza', dice Saenz- y otra que "se oculta". A Saenz le interesa volcar su atención a la segunda. /…/ la escritura de Imágenes Paceñas tiene la precisión de la prosa descriptiva y referencial, pero también la concentración y el poder evocador de la imagen poética".

#Unidos ContraElCovid

SALVA VIDAS

PROTÉGETE
para vencer la 4ta Ola

VACÚNATE!!!
Mantén las medidas de bioseguridad.

Dosis de ESPERANZA

Segura · Gratuita · Voluntaria · Equitativa

ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA | MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA | VICEMINISTERIO DE COMUNICACIÓN